

# economía negocios

Todo es economía

por B. Alquézar

## Ordenadores que leen actas notariales



Francisco Morén -a la derecha, sentado-, con parte de su equipo en la oficina de Zaragoza de ISYC. OLIVER DUCH

El tedioso trabajo de leer un documento notarial ya puede ser realizado por un ordenador. Una consultora informática aragonesa y la Universidad de Zaragoza han desarrollado un programa que permite extraer información relevante de estos textos legales de forma automática. Para lograrlo han combinado tecnologías de procesamiento del lenguaje con tecnologías de análisis semántico. «La máquina entiende el documento y es capaz de sacar información de él», explica Francisco Morén, gerente de Insynergy Consulting España (ISYC), la empresa zaragozana que ha desarrollado

el software necesario con el apoyo del grupo SID (Sistemas de información distribuidos), que dirige Eduardo Mena y en el que han participado el doctor Carlos Bobed y el investigador Ángel Luis Garrido.

El proyecto AIS ya ha tenido eco internacional, ya que fue seleccionado y publicado en una conferencia de inteligencia artificial, la Icaart 2016, que se celebró en febrero en Roma. Allí fue defendido por María G. Buey, una de las ingenieras de la consultora.

ISYC está especializada en programas de gestión de clientes (CRM) y cuenta con una plataforma propia, Oncustomer, desa-

rollada con tecnología web y que puede integrarse con otras aplicaciones para controlar la gestión de clientes, documentos, 'contact center', márketing, gestión de procesos, etc. Tiene en plantilla a 30 personas, entre sus sedes de Zaragoza y Madrid. Morén, nacido en Sariñena, explica que se nutre de muchos ingenieros del Centro Politécnico Superior (CPS) de Zaragoza, donde estudió. «Cogemos a gente recién salida, ingenieros y también FP para hacer su carrera aquí», explica. Espera incrementar la plantilla entre un 10% y un 15% este año, coincidiendo con sus previsiones de crecimiento.

Con una facturación de 1,4 millones de euros, la mayoría de sus clientes están fuera de Aragón y son grandes compañías del sector de banca, seguros, 'retail' y formación, entre otros, explica.

Morén creó la empresa en 1998 tras regresar de Noruega, donde dio sus primeros pasos profesionales. Allí se fue con un intercambio de trabajo para aprender inglés y terminó trabajando para una empresa de energía solar. Volvió cuatro años después y comenzó a trabajar de consultor por su cuenta. Poco a poco se hizo con un equipo de colaboradores que se especializaron en la implantación de 'software' en grandes empresas, principalmente fuera de España. «Aragón tiene mucho talento pero somos muy acomplejados», reconoce. Su peor momento llegó con la crisis de las empresas 'puntocom' entre 2002 y 2003. Entonces empezaron a trabajar más en España y a desarrollar sus propios programas. Se han hecho un hueco allí donde no llegan las empresas internamente ni las grandes compañías de software «por agilidad y tiempo», que destaca como sus principales cualidades.

Hace tres años contó con el impulso de un grupo inversor, Diagonal Company, especializado en externalización de procesos y servicios financieros. En diciembre pasado ha tomado el relevo el grupo francés Tessi, que cotiza en la Bolsa de París y que se ha hecho con una participación mayoritaria. Con él espera crecer en los próximos cinco años en Europa, donde ya trabajan en Alemania, Holanda y del Reino Unido, y en Sudamérica.

Morén afirma que seguirán con su labor de investigación y han desarrollado un programa para realizar videollamadas personalizadas interactivas. Estas quieren sustituir las cartas que envían las empresas a sus clientes por un vídeo. Pinchando sobre él, el cliente puede contestar a la empresa sobre la información que él envía o la oferta que le hace.

### El análisis

Ángel de Uña

## Otro día hablaremos del Gobierno

El último informe de ADEA sobre confianza empresarial en Aragón que se hizo público la semana pasada reconoce que la leve sonrisa de la recuperación, que se esbozaba a finales del 2015, se ha congelado en los primeros meses de 2016 y, en consecuencia, que el mundo empresarial aragonés aplaza algunas decisiones de inversión o contratación de personal a la espera de lo que pueda ocurrir en los próximos treinta días en el Congreso de los Diputados.

Vaivenes políticos aparte, los indicadores de coyuntura permiten formular previsiones de un moderado optimismo. La demanda interna sigue siendo el

motor de crecimiento, aunque haya podido perder algo de impulso, debido a que pierden vigor los efectos euforizantes generados por las rebajas fiscales y la caída del precio del petróleo. La venta de automóviles y equipamientos para el hogar certifican que la demanda interna sigue siendo un sólido factor de crecimiento, aunque quizás no crezca con la fuerza que lo hizo el año pasado.

Por otro lado, el proceso de desapalancamiento de los hogares y empresas se ha mantenido y las entidades bancarias han reforzado su solvencia animando la concesión de crédito. No hay más que pararse en los carteles informativos en los escaparates

de las entidades financieras para comprobar la disponibilidad de recursos crediticios.

Esta misma semana, las cifras de ocupación de los establecimientos vacacionales han superado las previsiones más optimistas. No han sido escapadas de dos o tres jornadas, sino que se han hecho largas vacaciones sin acusarse recortes en el presupuesto.

Ese incremento de la demanda se mantiene incluso en un sector revelador como es el inmobiliario. Los precios de la vivienda han comenzado a subir débilmente después de seis o siete años de descenso. Son débiles aumentos, ya que aún no ha desaparecido el 'stock' de vi-

viendas por vender que dejó la crisis, pero al menos han supuesto un cambio de sentido. La construcción está cambiando su tecnología y se ha convertido en un sector cada vez más industrial, lo que debe llegar a un abaratamiento del coste de la vivienda.

Finalmente, no parece que la ralentización de la demanda externa vaya a aguar la fiesta, ya que nuestras exportaciones desde Aragón se dirigen a mercados europeos, con economías estables.

Lo único que puede admitir dudas son los retos políticos que han aparecido en el horizonte.

Pero de eso, del Gobierno, hablaremos otro día.